

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes 4 rs., trimestre 12; en provincias, trimestre 15, por correspondencia 17; en el extranjero, 50; en Portugal, 36; en Ultramar, 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto de el periódico, a 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. Los anuncios cerrados a precios convencionales.

Los asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCIA.

MADRID.

JOYES 7 DE ENERO DE 1875

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 15, piso bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 del cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 reales y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Director literario: D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

NÚM. 1674.

## EL TELÉGRAMA DEL REY.

Principiamos hoy por el importantísimo telegrama que el rey don Alfonso XII ha dirigido al señor Presidente del Ministerio-regencia.

Dice así:

«Paris 5 de Enero (tres y cuarenta tarde).—Excmo. señor don Antonio Cánovas del Castillo:

V. E., a quien confíe mis poderes en 23 de Agosto de 1873, me comunica que por el valeroso ejército y heroico pueblo español he sido aclamado unánimemente para ocupar el trono de mis mayores. Nadie como V. E., al que tanto debo y agradezco por sus relevantes servicios, así como al Ministerio-regencia que ha nombrado, usando de las facultades que le conferí, y que hoy confirmo, puede interpretar mis sentimientos de gratitud y amor a la Nación, ratificando las opiniones consignadas en mi Manifiesto de 1.º de Diciembre último, y afirmando mi lealtad para cumplir las, y mis vivísimos deseos de que el solemne acto de mi entrada en mi querida patria sea prenda de paz, de union y de olvido de las pasadas discordias, y como consecuencia de todo ello, la inauguración de una era de verdadera libertad, en que, sumando nuestros esfuerzos, y con la protección del Cielo, podamos alcanzar para España nuevos días de prosperidad y grandeza.

ALFONSO.»

La lectura del anterior documento, que viene a figurar en las primeras páginas de la historia del rey de España, es suficiente para calmar las vagas inquietudes de los que esperaban tal vez otro resultado.

El telegrama real es una manifestación terminante de que la nueva era, es de alianza y concordia entre todos los españoles en virtud de cuanto en dicha telegrama se ofrece con elevada espontaneidad. Don Alfonso XII quiere que su nombre y su dinastía sean prendas de paz, y por consiguiente deber es de todos los españoles unirse para dejar a un lado la triste historia de los partidos y entrar en las vías que hoy se abren a los futuros destinos de nuestro país.

Don Alfonso XII espera en la union de todos, para que la gran familia española, dejando atrás funestas querellas y ambiciones mezquinas, vuelva a ser aquella colectividad, siempre poderosa y siempre respetada, que supo dar al mundo altos ejemplos de valor, cordura y admiración.

Don Alfonso XII reclama el olvido de las pasadas discordias, porque ni es posible reinar, ni es posible que un pueblo tenga derecho al concurso general de las naciones civilizadas, si dicho pueblo se encuentra fraccionado y desunido por las ambiciones, apostasías y rebeliones de sus hijos.

Don Alfonso XII quiere la inauguración de una era de verdadera libertad; porque preciso es conocer que lo que se ha llamado libertad hasta ahora ha sido una licencia escandalosa o una mentira disfrazada con un nombre que le era completamente impropio.

Don Alfonso XII apela por último a la protección del cielo, con cuyo auxilio espera alcanzar días de prosperidad y grandeza; y preciso es decirlo; así es como se puede llegar al deseado término de las grandes aspiraciones del joven monarca.

Exponemos los pensamientos, capitales del telegrama real, y justo es decir que todos ellos están inspirados en la conveniencia, en la razón y en las amargas lecciones de lo pasado. Si España ha de ser lo que fué un día, es preciso que desaparezcan tantos partidos como han existido hasta aquí;

que no exciten esas parcialidades que absorben para sí todo el beneficio que concede el país en daño de los demás; es necesario que todos los españoles inteligentes y de buena fe, no vuelvan la vista atrás, sino que aunándose en una aspiración unánime, vengán a robustecer el principio monárquico, que es el único con que España ha sido feliz durante largos siglos. La voz del Príncipe que hoy viene a regir los destinos de nuestra patria, es demasiado elocuente para que no se comprenda el espíritu que dicta sus palabras.

Queda detrás de nosotros a causa de la ceguera de los partidos y de las ambiciones de los hombres, un mar de lágrimas y otro mar de sangre, y por lo tanto preciso es borrar estos fatídicos recuerdos. ¿Cómo conseguirlo? Del modo sencillo que está espuesto en el telegrama de don Alfonso. Olvidando discordias; uniéndose todos, acabando con las pasiones políticas, en una palabra.

Tristísimo resultado han dado toda clase de ensayos exóticos, y si se quiere marchar rectamente a la prosperidad del país, es necesario no divorciarse ni con la fe, ni con el carácter de nuestro pueblo; es preciso que todos vengán a formar un lazo común dentro del principio secular de la monarquía.

Cuanto podíamos decir está en la conciencia de todos. Estamos cansados y rendidos; nos faltan fuerzas y necesitamos repararlas; es absolutamente indispensable tener creencias, porque sin creencias todo pueblo está muerto moralmente, y es preciso, en fin, conocer cómo la Providencia interviene en los hechos y circunstancias de nuestra historia.

Conociendo todo esto, y ya que la voz del Príncipe habla a todos los españoles... ¿qué es lo que conviene hacer?

Seguir las inspiraciones de la verdad, y el resultado será infalible. La grandeza de nuestra patria puede ser un hecho.

## LA VERDAD ANTE TODO.

Han transcurrido tan pocos días desde la proclamación de don Alfonso XII, que no es posible apreciar bien hasta qué punto tal suceso habrá quebrantado real y positivamente, esto es, en el terreno de los hechos, la causa carlista. Los cálculos que a este propósito se hacen con relación al momento actual, o a plazo más o menos próximo, si bien coinciden todos en que el absolutismo ha recibido una grave herida, son muy diversos: aun más; algunos de aquellos aceso disten mucho de la realidad. Para evitar que estendiéndose sin correctivo penetren en la opinión y puedan convertirse en causa inocente de muy lamentables equivocaciones, dedicaremos a este asunto unas cuantas líneas.

Nuestro amor a la monarquía, el compromiso que siempre nos impusimos de no suscitar obstáculos a los Gobiernos, el vivísimo deseo de que el nuevo orden de cosas haga la felicidad del país, no nos ciega hasta el extremo de creer que los batallones rebeldes al servicio del Pretendiente, han quedado ya, o quedarán, dentro de pocos días en cuadro, ya que no disueltos del todo, como algunos creyeron o aparentaron creer. Nosotros pensamos que si bien la causa carlista cada día ha de ir en mayor decadencia ni puede ni debe tenerse una confianza ilimitada, y que por el

contrario, y es imprescindible dedicar todos los momentos a combatir la decidida empuje y sin descanso. El cansancio, las divisiones y la falta de recursos en nuestros contrarios hacen vislumbrar el triunfo; pero para conseguirle es preciso más.

No basta tener confianza en que la idea liberal triunfará en un plazo más o menos próximo; es de absoluta necesidad que esto suceda tan pronto como lo permitan los recursos de que disponemos, y que apreciarán debidamente a personas peritas en asuntos de guerra. Cada día, decimos mal, cada hora, cada minuto que pasa sin concluir con la lucha que viene destruyendo y aniquilando las fuerzas todas del país, nos conduce rápidamente al abismo de que solo saldremos con suma dificultad aun en el día del triunfo definitivo. Arruinadas por completo algunas provincias, cerca de estarlo otras y muy quebrantadas todas, sólo comenzará con fruto el día de las reformas y de las mejoras, cuando termine esta contienda fratricida que tantos millones ha devorado y tantas víctimas ha producido.

Comprendemos bien que ciertas cuestiones políticas ha de poder plantearse y resolverse fácilmente, o al menos sin grandes dificultades y con utilidad del país, por el Ministerio-regencia, o los que le sucedan a virtud del ejercicio de la prerrogativa régia: no censuramos que el Ministerio-regencia las acometa, ni tampoco hemos de escatimarle los aplausos que la opinión le otorgue. Pero sin perjuicio de esto deseamos que, para los poderes que mandan, la guerra, mejor dicho, el modo de terminarla cuanto antes, sea su pensamiento constante, su preocupación, su idea más fija, y que todo cuanto haga y acuerde lo relacione, si le es posible, con tan levantado propósito.

Sentada esta base, el Ministerio-regencia, en nuestro sentir, no debe dar valor, ni le habrá dado, a las esperanzas, invenciones, o sueños de muchos candidos o no candidos, que desconociendo, o aparentando desconocer hasta que extremo llega el fanatismo y la terquedad carlista, aseguraron que había llegado ya el momento de la disolución para los defensores del Pretendiente, y que ante la monarquía constitucional de Alfonso XII, los sostenedores del principio liberal, nada o muy poco tenían que hacer por la fuerza de las armas.

Sea cual fuera la influencia que la nueva forma de Gobierno ejerza sobre las filas carlistas, para el efecto de terminar la guerra civil, influencia que no discutimos, nosotros debemos proceder como si no ejerciera ninguna, no para que se acometan arrebatada y ciegamente ciertas empresas, y si para utilizar con vigor y sin descanso todos los elementos de fuerza que el país facilitó en estos últimos tiempos. Así lo quiere la opinión pública: el Ministerio-regencia lo sabe y confiamos en que cumplirá con su deber.

Los precios de contratación en el Bolsin de anoche se sostuvieron sin dificultad, a consecuencia de haber entrado aquella en condiciones más favorables, después de haber quedado terminada la liquidación de Diciembre de una manera menos desagradable de lo que, en realidad debió esperarse.

A tan buen resultado han contribuido, en la parte que les ha sido posible, las mismas personas envueltas en la liquidación de Diciembre, por el Ayuntamiento de Madrid.

Nosotros, que un día y otro día hemos venido aconsejando a todos los Ministerios que se fijasen detenidamente en la Administración del Estado en general, con el objeto de que al frente de cada uno de los departamentos estuviesen personas de aptitud y probidad reconocidas para evitar el desconcierto que en la Administración se notaba, tenemos una verdadera satisfacción al ver que un periódico de la situación se hace cargo de esta importante cuestión, y aunque solo se refiere hoy a la Administración de Ultramar, estamos seguros que desea y quiere lo mismo para la Península. Hé aquí en qué términos se expresa nuestro colega *El Tiempo*, que es el periódico a que nos referimos:

«Un deber de patriotismo y de interés por la Administración ultramarina coloca la pluma en nuestras manos, para recomendar al digno ministro de Ultramar que ponga término al desconcierto administrativo de nuestras codiciadas provincias de Ultramar, buscando el verdadero mérito para la provision de los empleos, exigiendo al personal pruebas de inteligencia y honradez; para lo cual pudieran aprovecharse trabajos hechos por experimentados funcionarios que sirven en su departamento, a fin de dar organización y forma a una Administración tan lamentablemente descuidada.»

No dudamos que el señor ministro tendrá muy en cuenta lo dicho por nuestro colega, y procurará en bien de la Administración de las provincias de Ultramar, proveer todos o la mayor parte de los empleos, en quien reúna las condiciones de inteligencia y honradez; pues solo así es como puede desaparecer el desbarajuste administrativo que hoy existe. Nosotros humildes siempre, pero siempre con un gran deseo de hacer algo en beneficio de nuestra desventurada España, unimos nuestra voz a nuestro colega, en la seguridad de que, ya que tantas veces hemos sido desatendidos, no lo seremos hoy que se encuentran al frente del primer Gobierno de la monarquía de Alfonso XII, personas de reconocida ilustración y deseosos de remediar anteriores males.

Muchos y muy sagrados deberes tiene que cumplir la nueva situación si ha de continuar imprimiendo a sus actos el sello de la más severa imparcialidad y justicia con que ha inaugurado su advenimiento al poder.

Entre otros, nos limitaremos por hoy a recordar al señor ministro de Gracia y Justicia la miseria en que se halla el clero, por el inculcable abandono de que ha sido objeto durante seis años; las urgentes necesidades del culto que en la mayor parte de los templos se sostiene apenas a expensas de la caridad pública, y por último, la angustiosa situación en que se hallan las religiosas en clausura, mayormente aquellas que habiendo sido despojadas de sus monasterios, yacen en la actualidad hacinadas en otros, pero de tan malas condiciones higiénicas y de tan escasa capacidad, que fué preciso habilitar sótanos, guardillas y corredores para que aquellas infelices no careciesen siquiera de un miserable albergue, donde con resignación y paciencia van sobrellevando la triste situación a que han sido condenadas.

Esperamos que el señor ministro de Gracia y Justicia se sirva atender a nuestras indicaciones en cuanto posible sea.

La Bandera Española, ha entrado de nuevo en la lid. Lo celebramos y saludamos cordial y fraternalmente a nuestro apreciable colega, a quien hemos tenido el gusto de volver a ver en nuestra redacción.

La Bandera Española, acata la legalidad existente, pero sin renunciar a sus antiguas ideas.

Hé aquí, ahora, de que manera esplica su reaparición, en los siguientes párrafos de su primer artículo de fondo:

«Así es que al reanudar hoy su publicación la Bandera Española, no tiene nada de qué acusarse. Hemos previsto lo que ha sucedido, y no ha ocurrido sino lo

que debía ocurrir. Toda la diferencia consiste en que estamos lejos, muy lejos del poder.»

Permaneciendo, pues, tal como era «La Bandera Española», reconoce que don Alfonso XII es el rey de España; y aunque guarde la aspiración de que por el lento y provechoso influjo de las ideas llegue nuestro país a modificar pacífica, tranquilamente, sus instituciones fundamentales, el rey será para nosotros inviolable mientras reine, y en él reconocemos y acataremos, mal que pese a nuestro deseo, todos aquellos atributos de que la representación nacional invista y rodee su trono.

«La Bandera Española» ha condenado siempre y condena también después de la última mudanza política, el retraimiento de la lucha legal, el llamamiento a la violencia, a la seducción, a la fuerza. Sean las barricadas y las sublevaciones militares el más largo o el más corto camino del poder, son siempre el más embarazoso; y por él no se alcanzan sino triunfos efímeros pobres y pasajeras glorias que caen en otras barricadas o a manos de otros sublevados.

Son objeto de los mayores elogios, aun por parte de algunos colegas cuya significación no está completamente definida al lado del Gabinete, varios nombramientos acordados por el señor Salaverría en su departamento, por haber recaído aquellos en sujetos de cuyas opiniones políticas ha prescindido el señor ministro de Hacienda, atendiendo solamente a sus antecedentes y conocimientos como hombres de administración.

Desde luego es digna de elogio medida de tal naturaleza, por el carácter de imparcialidad que revela, pero lo será aún mucho más, si los agraciados, como es de esperar, corresponden a las esperanzas que en ellos ha depositado su jefe.

Llama *El Diario Español* a *La Iberia* al campo de la discusión, para dilucidar en él la gestión financiera del señor Camacho.

De cualquier modo que fuere, mucho celebráramos que se hiciese luz sobre asunto de tanto interés para el país, ya que la dictadura no lo permitió. Y hay que tener en cuenta, que al manifestar este nuestro deseo, no hacemos más que reclamar el cumplimiento de la palabra solemnemente empeñada por el señor Camacho a su advenimiento al poder, de que no solamente daría cuenta del estado en que encontró la Hacienda, sino que todos sus actos recibirían la más amplia publicidad.

A la noticia, que ha publicado *El Tiempo*, respecto a que no se haría esperar alguna medida que revele los sentimientos y deseos que animan al Gobierno respecto a la Iglesia y al clero, pone *La Iberia* este comentario:

«Nos parece que, por grandes que sean los esfuerzos del Gobierno para captarse la amistad del clero, ha de ver contrariados sus deseos, en la intrinsiga que distingue a una gran parte de los sacerdotes españoles.

Lo ocurrido en Valencia, donde ha habido necesidad de cantar el *Te Deum* en medio de la plaza, por negarse el arzobispo a que se cantara en la catedral, es una prueba de nuestras dudas.»

A lo que contesta nuestro colega *El Tiempo*, haciendo las siguientes apreciaciones, con las que estamos muy conformes:

«Nosotros creemos, sin embargo, que, tratando al clero con justicia, con esa justicia distributiva, que exige por lo menos que a tan respetable clase se le trate con la consideración que a las demás del Estado, y que la revolución en sus excesos le negara, se habrá hecho lo debido y necesario para conseguir por parte del clero lo que todo Gobierno tiene derecho a esperar de él, en nombre de los grandes intereses de la Nación.

Un clero abandonado a la miseria, perseguido y hasta vilipendiado, no puede mostrarse propicio a quien tan mal lo trata.

Pero desde el momento en que reciba las seguridades de que la justicia más estricta se aplicará a sus necesidades, estamos seguros que cambiará de actitud y conducta.»



## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del día 5.)

Además de los decretos que adelantamos a nuestros lectores, el diario oficial publica los siguientes:

**PRESDENCIA DEL MINISTERIO-REGENCIA.**—Decreto fecha 4 admitiendo la dimisión al gobernador civil de Alavá don Carlos Cid, y nombrando en su lugar a don Benito María de Vivanco, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente; admitiendo la dimisión al gobernador de Almería don Ramon Serrano y Coello, y nombrando a don Oñofre Amat, consejero provincial que ha sido; admitiéndosela al de las Baleares don Cipriano Garijo, y nombrando a don Felipe Puigdomit, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente; declarando cesante al de Castellón don Antonio Acuña y Solís, y nombrando al ex-diputado provincial don Laureano Casado y Mata.

Declarando cesante al de Ciudad-Real, don José Morales y Ramírez, y nombrando a don Pedro Saucó y Brieve, secretario que ha sido de aquel gobierno; declarando cesante al de Gerona, don Constancio Gambel, y nombrando a don Francisco de Asís Pastor; admitiendo la dimisión al de Guipúzcoa, don Constantino Armesto, y nombrando a don Miguel María de Artazcos, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente; admitiéndosela al de Jaén, don Antonio María del Ror, y nombrando a don Francisco Javier de Palacio y García de Velasco, conde de las Almenas; admitiéndosela al de León, don Manuel Somoza de la Peña, y nombrando a don Antonio Sandoval; admitiéndosela al de Logroño, don Rafael Behencourt y Mendoza, y nombrando a don Manuel Angulo Ballester, presidente que ha sido de consejos provinciales; admitiéndosela al de Lugo, don Carlos Rodríguez Batista, y nombrando a don Antonio Medina y Canal, secretario que ha sido de gobiernos.

Admitiéndosela al gobernador electo de Mérida don Antonio Candelija, y nombrando al ex-diputado a Cortes don Ramon Chico de Guzman; admitiéndosela al de Orense don Santiago Ezquerro, y nombrando a don José Ramon Bugallá; admitiéndosela al de Oviedo don Joaquín Álvarez de Sotomayor, y nombrando a don Francisco Valdés y Mon, barón de Covadonga; declarando cesante al de Pontevedra don Vicente Lozana, y nombrando a don Francisco Echanove, secretario que ha sido de gobiernos; declarando cesante al de Salamanca don Tomás Sánchez Vera, y nombrando al ex-diputado a Cortes don Manuel José Arteaga; admitiendo la dimisión al de Santander don Juan Fernando Espino, y nombrando a don Angel María Lúcio del Rivero, marqués de Monte-Castro; admitiéndosela al de Segovia don José García Cachena, y nombrando a don Gregorio Robledo y Gomez.

Admitiéndosela al gobernador electo de Soria don Adolfo García de León y Pizarro, marqués de Casa-Pizarro; declarando cesante al de Tarragona don Joaquín Conder, y nombrando a don Antonio Hurtado, consejero provincial que ha sido; admitiéndosela al de Teruel don Francisco Sarmiento y nombrando a don Gabriel Sixto Jimenez; admitiéndosela al de Toledo don Felipe Mingo, y nombrando a don Federico Sawa, alcalde mayor y gobernador electo que ha sido; admitiéndosela al de Valencia don Ramon Acero, y nombrando a don José Daban y Tudó; admitiéndosela al de Valladolid don Ambrosio de Villalba, y nombrando a don Marino Lino de Reinos; admitiéndosela al de Vizcaya don Cayo Vea-Murguía, y nombrando a don Mateo Benigno Moraza; admitiéndosela al de Zamora don Casimiro Nuet, y nombrando a don José Leirado y Martínez de Campos.

**MINISTERIO DE LA GOBERNACION.**—Decreto fecha 4 admitiendo la dimisión al oficial mayor de este ministerio, don Luis de Rute, y nombrando en su lugar a don Romualdo Méndez de San Julian, gobernador que ha sido de varias provincias.

(Gaceta del día 6.)

La Gaceta publica un decreto disponiendo que una comisión compuesta de don Juan Roca de Togores, conde de Pinhermoso, don Francisco de Borja Bazán y Silva, marqués de Santa Cruz y don Atanasio Oñate, director general del real Patrimonio, prepare y fije el ceremonial para la recepción de S. M. el rey en el real palacio, y entienda en todo lo que a la misma se refiera.

También publica el periódico oficial un decreto del ministerio de la Guerra, concediendo la vuelta al servicio a los jefes y oficiales del ejército que, no teniendo malas notas, se hayan retirado u obtenido su licencia absoluta, a consecuencia únicamente de los sucesos políticos que han tenido lugar desde el 29 de Setiembre de 1868, sien-

doles de abono el tiempo que hayan estado separados del servicio.

Se fija para las solicitudes el plazo de dos meses en la Península y Ultramar, contados desde la publicación del decreto.

Se crea una junta compuesta de tres oficiales generales, con el personal auxiliar estrictamente necesario, para informar respecto de las instancias que deberán ser cursadas precisamente por los capitanes generales de los distritos a los directores de las armas, y éstos los remitirán directamente a la junta, acompañándolas de cuantos antecedentes y consideraciones estimen oportunas.

Al anterior decreto acompañan varios otros, nombrando para formar la junta a que aquel se refiere, al mariscal de campo don Joaquín Ozores y Valderrama, presidente, y vocales a los brigadieres don Antonio Andía y Abela, y don Alejandro Planel y Soto.

El periódico oficial publica además un decreto del ministerio de Hacienda, en el cual para hacer más fácil y expedita la tramitación y despacho de los asuntos pecuniarios de la administración central, se dispone que los directores generales, como jefes de sección del ministerio, tendrán las atribuciones concedidas a los mismos por los artículos 2.º, 3.º y 10 del real decreto de 21 de junio de 1870.

El subsecretario del ministerio de Hacienda, conservará el carácter y tendrá las atribuciones que le señalan los artículos 1.º al 5.º del real decreto de 16 de julio de 1834, confirmadas y ampliadas por el art. 2.º del real decreto de 14 de enero de 1848 y el 4.º del de 11 de junio de 1850.

Se deroga el decreto de 6 de octubre de 1875, que fijó regla para la tramitación de los asuntos de Hacienda en la Administración central.

Otro decreto del mismo ministerio dispone que la dirección de Contribuciones e impuestos indirectos, refundida en un solo centro directivo por decreto de 6 de octubre de 1874, vuelva a constituir dos direcciones independientes, que se denominarán de Contribuciones la una, y de Impuestos la otra.

En virtud de otro decreto se admiten las dimisiones que de sus respectivos cargos han presentado don Lope Gisbert, director general de Aduanas; don Leandro Rubio, director general de la Deuda pública; don Federico Hoppe, director general de Contribuciones e impuestos indirectos; don Julian Zugasti, director general de Rentas estancadas; don Ramon Rodríguez Correa, director de la Caja general de Depósitos, y don Justo Peñayo Cuesta, asesor general del ministerio de Hacienda; declarándoles cesantes con el haber que por clasificación les corresponda, y sin perjuicio de utilizar oportunamente sus servicios.

—Siguen al anterior otros ocho decretos nombrando directores: del Tesoro, en comisión, a D. Antonio de Echenique; de Aduanas, a D. Francisco Botella; de la Deuda pública, a don Augusto Amblard; de Contribuciones, a D. Francisco López Longoria; de Propiedades y derechos del Estado, a D. Vicente Saenz de Lleras; de Rentas estancadas, a D. José Rivero; de la Caja de Depósitos, a D. Miguel Alegre Dolz; y de Impuestos, a don Carlos Grotta.

También publica la Gaceta los decretos nombrando la diputación provincial y el ayuntamiento de Madrid.

Para la primera han sido nombrados los señores conde de la Romera, presidente, y diputados, marqués de la Torre, marqués de Claramonte, don Agustín Marín, don José Morcillo y García, barón de Cortés, don Ulpiano García Muñoz, don Manuel Flores Calderón, don Antonio Sedo y Pamiés, marqués de Francos, don Luis Torres de Mendoza, don Ignacio José Escobar, don Martín Salto y Huebros, marqués viudo de Orani; don José Fontagut y Gargallo, don Joaquín García del Barrio, don Eduardo Pelletan, don Norberto Arcas y Benítez, don M. Matías Ampuero, don M. Ortiz de Zarate, don Javier de Muguiro, conde de Villanueva de Perales, don Tomás Cabro, don José López y López, don Manuel Foronda, don Mariano Díaz, don Ignacio Suarez García, don Francisco de P. San Millán, don Matías López, don Inocente del Pozo, don Francisco Silvela, don Luis Moreno y Gil de Borja, don Lázaro García y Moreno, don Manuel Ortiz y Rojas, don Rodrigo Soriano, don Florencio Gomez Parreño, don Juan Renero y Sainz, don Manuel María Álvarez, don José Cadenas, don Francisco Somalo, don José Luis Retortillo, don Julian Viñas, don José Antonio Balenchana, don Francisco Cubas, don Luis Bruguera, don Antonio Martín Murga, marqués de Alameda de Campóo, don Manuel Ibarra y don Eduardo de Rojas.

Para formar el ayuntamiento ha sido nombrado: Presidente el señor conde de Toreno y concejales los señores don Alejandro Llorente, don Angel Barroeta, don Bopifacio Ruiz de Velasco, don Hipólito Pinat, señor marqués de Perijá, señor marqués de Villanueva de las Torres, don Mariano Soriano Fuertes, señor marqués de la Puebla de Rocamora, señor marqués de Malpica, don Antonio Hernandez, señor vizconde de Manzanera, don Ramiro Saavedra, don Carlos Frijola, don Agustín Díaz Agero, don Manuel Elola, don Alejandro Ramirez de Villaurrutia, don Basilio Chavarri, don José López Roberts, don Teobaldo Saavedra, don Ramon de Mesonero Romanos, don J. Alvarez Mariño, señor conde de Velle, don José Carranza, don Raimundo Fernandez Villaverde, don Bernabé Morcillo de la Cuesta, don Manuel Regidor Jimenez, don Juan Alberto Casares, don Ramon Lopez Quiroga, don Francisco María Cortazar, don José Díaz Agero, don José Moreno Elorza, don Adolfo Bayo, don José Suarez Guanes, don José Teresa García, don Fernando Jaqueto, señor marqués de San Miguel das Penas, don Manuel Quiroga Vazquez, don Antonio Gil, don Juan Miguel Urquijo, don Faustino Rodríguez San Pedro, don José Ortueta, don Vicente Baura, don Valeriano Casanueva, don Manuel Martín Veña, don Julio Visconti, señor conde de Superunda, don Calixto de Toledo y Fernandez, don Mariano Cáncer y don José Heredia.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

SAN REMO 3, retrasado.—La emperatriz de Rusia ha suspendido sus paseos.

Asegúrase que ha aplazado su partida para una época indeterminada.

ROMA 3, retrasado.—«La Voca della Verità» dice que el cardenal vicario publicará brevemente en Roma un manifiesto, indicando el día en que comienza el jubileo y las obras meritorias que deben cumplir los fieles para ganar las indulgencias concedidas por el Papa.

PARIS 4, retrasado.—S. M. la reina doña Isabel ha recibido una carta de la ex-emperatriz Eugenia, felicitándola con motivo de la proclamación de su hijo don Alfonso para rey de España.

S. M. ha sido convidada para la inauguración del gran teatro Nacional de la Opera.

LONDRES 4.—«The Times» publica un artículo muy favorable al rey Alfonso, a quien considera como simbolo de paz y unión para España.

Consolidados ingleses, a 92.

El exterior español, a 22 1/8.

PARIS 4, por el cable.—El 3 por 100 francés, a 62.

El 5 por 100 a 99 7/8.

PARIS 4 tarde retrasado.—En el Bolsin la deuda exterior española ha tenido un alza de 1/4 y la interior de 6/8.

El periódico «La Patrie» dice que el conde de la Rochefoucauld volverá pronto a Madrid.

BERLIN 4.—Un despacho telegráfico anuncia que el Gobierno alemán se propone pedir al Gobierno de Madrid la responsabilidad de los daños y perjuicios irrogados por los carlistas de Guetaria.

Fabra.

## NOTICIAS GENERALES.

Con motivo de la festividad del día de ayer, recibió en corte el capitán general de Valladolid.

En Caturo (Galicia), ha caído un rayo en la fábrica de pólvora, causando 200 víctimas entre muertos y heridos.

En Santiago, ha comenzado a publicarse un periódico, titulado *El Porvenir*.

Desearnos al nuevo colega larga vida y suscripciones.

En Valladolid, se dice como seguro que a su paso para el Norte se detendrá algún tiempo en aquella capital S. M. el rey D. Alfonso XII.

En cuanto se constituyó el ayuntamiento de Mérida, dirigió el alcalde primero el siguiente telegrama, al Presidente del Ministerio-regencia: «El ayuntamiento que tengo el honor de presidir acaba de tomar posesión y su primer acuerdo es saludar respetuosamente a V. E. y a todo el Gobierno, y rogarle que sea intérprete para con S. M. el rey D. Alfonso XII de los sentimientos de adhesión y lealtad de esta corporación, así como de los del noble pueblo que representa.—Marqués de Ordoño.»

El 8 del corriente ingresaron en la Academia militar de caballería de Valladolid, los aspirantes aprobados en el último concurso.

Los periódicos de Gibraltar se muestran sobresaltados, al par que dirigen por los continentes robos que se llevan a cabo en aquella población.

Entre los señores que han sido nombrados por el Ministerio-regencia para constituir la diputación provincial de Madrid, figuran 17 que pertenecían ya a dicha corporación con la situación anterior.

Se halla vacante la secretaría del juzgado municipal de Aguas, para cuya provisión se admiten solicitudes.

Dicen los periódicos de Cádiz:

«Antes de ayer se hicieron por la artillería de la plaza a las horas de costumbre, tres salvas de veinte y un cañonazos en celebridad de la proclamación del rey.»

Algunos de los cuerpos que guardan a Sevilla, han celebrado ya, y el resto solemnizará también muy en breve, la proclamación de la monarquía, con comidas extraordinarias para las tropas y banquetes para los jefes y oficiales.

Segun vemos en *La Prensa Gaditana*, en la sesión inaugural del nuevo ayuntamiento, se acordó por unanimidad un voto de gracias en favor del municipio anterior.

Ha sido renovado el ayuntamiento de Zaragoza, eligiéndose alcalde-presidente al señor don Luis Franco y Lopez.

El comité alfonsino de la Coruña ha felicitado telegráficamente a la reina Isabel por la proclamación del príncipe Alfonso. La augusta señora contestó también por telegrama al comité, con levantadas frases de gratitud y cariño.

El 5 se verificó en Zaragoza una gran revista militar con motivo de la proclamación del rey.

Después del desfile de las tropas y regreso a sus cuarteles, tuvo lugar una comida que los jefes y oficiales dieron a los acogidos en los establecimientos de Beneficencia.

El departamento del Ferrol ha festejado solemnemente la proclamación del príncipe Alfonso.

La autoridad militar de Zaragoza dispuso el día de Reyes dar a los soldados de los cuerpos que guardan aquella plaza, rancho extraordinario con carne y ración de vino.

El rey contestó con el siguiente telegrama a la felicitación que le dirigió el círculo alfonsino zaragozano:

«Centro alfonsino de Zaragoza.—Gracias a todos los individuos de ese centro por su sincera felicitación.—Alfonso.»

La redacción del periódico *El Español*, de Sevilla, ha celebrado la proclamación de don Alfonso XII con un banquete al que asistieron muchísimas y distinguidas personas.

El general Martínez Campos, que ya se ha hecho cargo de la capitania general de Barcelona, ha solicitado del Gobierno, que al batallón cazadores de Madrid, se le cambie el título por el de *cazadores de Alfonso XII*, y el de Baeza, por *cazadores de Borbo*.

Al salir el citado general de Valencia para Barcelona, se le hizo una entusiasta despedida.

Ha nombrado un oficial para que se agregue a la comisión de festejos públicos, cada uno de los cuerpos de guarnición en Valencia.

El rey se alojará en Valencia en la capitania general. El clero de aquella población, se asociará a los festejos que se preparan, y el cardenal arzobispo ha manifestado que se le hará a S. M. en la catedral la misma recepción que se le hizo a la reina doña Isabel II.

Ayer se dijo que en la semana próxima, regresará de Biarritz a esta capital el señor duque de la Torre.

La nueva diputación de Madrid, tomará posesión mañana a las tres de la tarde.

Con motivo de la festividad del día ayer se hallaron muy concurridos los salones del ministerio de la Guerra (aunque no hubiere recepción) y los del señor conde de Cheste, al que acudieron a visitarle gran número de jefes y oficiales.

Ayer tarde, a las cinco y media, se ha reunido el Consejo de ministros.

El señor Salaverría ha llevado algunas medidas sobre Hacienda. También parece que quedó definitivamente nombrada la comisión que ha de ir a Valencia, a recibir a S. M. el rey,

de la cual además de los tres capitanes generales, conde de Cheste y marqueses de Novaliches y Sierra-Bullones, formarán parte los señores marqueses de Badmar, Torres de la Presa, Casa-Irujo, Manzanedo y los señores Alonso Martínez, conde de Villapaterna, Estéban Collantes (don Agustín), los generales Reina, Carbó y otros varios.

Hoy probablemente publicará la Gaceta los oportunos decretos.

Mañana saldrá para Valencia a unirse a la comitiva del rey el señor marqués de San Gregorio, médico que fué de palacio.

Anuncian telegramas de Washington que la «Liga de los blancos» amenaza producir grandes disturbios en Nueva Orleans y otros estados del Sur.

El Gobierno central ha nombrado al general Sheridan jefe del ejército del Sur.

En el ministerio de Estado se han recibido ya las contestaciones de los representantes de España en Inglaterra, Alemania, Bélgica y Austria a la circular del marqués de Molins participándoles la proclamación de don Alfonso XII.

Han llegado a esta capital, con dirección a Valencia, los corresponsales de periódicos extranjeros que se hallaban en el Norte.

El capitán general del departamento de San Fernando, en telegrama del 31, participa acatar la monarquía de S. M. Alfonso XII, como asimismo los jefes y tropas de aquel departamento.

El mismo día que se proclamó en Córdoba a don Alfonso llegó a aquella capital y tomó posesión de su cargo el nuevo gobernador civil señor conde de Torres-Cabrera.

Continúan presentándose carlistas a indulto en Bilbao casi diariamente, segun dicen los periódicos de aquella villa.

La fábrica de proyectiles que los carlistas tienen en Vera ha sufrido daños por causa de la gran crecida del Vidasos, y ha tenido que paralizar sus trabajos.

Ayer tarde circuló la noticia de que el ministro de Inglaterra en esta capital, pensaba hacer un viaje a su país.

Hoy saldrán para Valencia las diferentes comisiones encargadas por diversos centros para recibir al rey en aquella capital.

Desde ayer es esperado en Madrid el señor marqués de Novaliches, que debe salir para Valencia a recibir a S. M.

El ministro de Estado recibirá hoy oficialmente a los empleados de su departamento.

Ayer tarde visitó al ministro de Estado el representante de Bélgica.

Los caballeros de la Orden de Calatrava han acordado celebrar un *Te Deum* el día de la entrada del rey en Madrid, y han nombrado una comisión que salga a recibirle.

Han felicitado al rey don Alfonso varios periódicos franceses.

Parece que el señor Castelar ha retrasado su viaje a Suiza por algunos días.

Ayer tomó posesión del gobierno civil de Zaragoza, el señor Garrido Estrada.

Excepto el de Cataluña, ayer ingresaron en la Central todos los correos.

El rey se alojará en Barcelona en la capitania general.

El arzobispo de Valladolid, señor cardenal Moreno, ha remitido al Gobierno un telegrama aceptando la comisión de ir a recibir a S. M., debiendo salir en breve para Valencia.

En la primera estafeta saldrá de esta corte una circular dirigida a los representantes de España en el extranjero dando cuenta de haber tomado posesión del ministerio de Estado el señor Castro.

Un periódico dice que las compañías de ferro-carriles, establecerán trenes económicos para que la entrada del rey la puedan presenciar los habitantes de provincias.



El vicario general castrense ha dirigido una circular á las parroquias, archiprestazgos y feligresías dependientes del mismo, para que se celebren *Te Deum* en acción de gracias al Ser Supremo por la proclamación de don Alfonso.

El ministro de la Gobernación ha comenzado á ocuparse de los nombramientos de secretarios de los gobiernos civiles.

Se confirma que el ministro de Gracia y Justicia está preparando algunas modificaciones en la ley del Registro civil.

En el ministerio de Marina se ha recibido el siguiente telegrama de la isla de Cuba:

«Habana 31 Diciembre.—El comandante general del apostadero al ministro de Marina:

«La marina toda de este apostadero tiene la honra de enviar al Ministerio-regencia y á V. R. su más completa adhesión. Saludando al Gobierno con un entusiasta ¡viva al rey!»

La mayoría de los empleados del ministerio de Estado antes de la revolución, visitaron ayer á don Alejandro de Castro.

Ayer salieron para sus respectivas provincias casi todos los gobernadores últimamente nombrados.

El cónsul de Inglaterra en Barcelona asistirá á la recepción de S. M.

Han regresado á Castellón las fuerzas que iniciaron el movimiento para proclamar á don Alfonso con el general Jovellar al frente.

Todos los Gobiernos de Europa han participado al Ministerio-regencia que reconocerán la actual situación en cuanto S. M. se instale en Madrid.

El Gobierno piensa restablecer al momento las relaciones con la Santa Sede, satisfaciendo en cuanto sea posible las necesidades de la Iglesia y el clero.

Parece que el Gobierno abraza el propósito de no exigir juramento á los empleados.

El general Martínez Campos visitó al arzobispo de Valencia á su paso por aquella capital y el cardenal Barrios le devolvió al momento la visita.

Han visitado al ministro de Gracia y Justicia el pro-nuncio de Su Santidad y los señores obispos y arzobispos promovidos para las sillas vacantes.

En los pueblos inmediatos á San Sebastián se ha recibido con repiques de campanas la proclamación de don Alfonso, cuadiendo por todas partes la noticia de una paz próxima.

El día de la entrada del rey en Madrid don Julian Cabrero panadero de esta corte, ha dispuesto distribuir entre los pobres 2,000 libras de pan.

El representante de una casa alemana ha ofrecido al alcalde de Madrid diez millones de francos. La decisión de este asunto se someterá á la comisión de Hacienda del municipio.

Se cree que están nombrados directores generales de infantería, caballería, ingenieros, carabineros y estado mayor, los señores Ceballos, Letona, San Roman, Gasset y Marchessi.

El general Zapatero será presidente del Consejo Supremo de la Guerra.

Ayer estuvieron de ejercicio en las afueras de la puerta de Alcalá, los voluntarios de caballería.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos:

**Gracia y Justicia.**—Decreto restableciendo la real prerogativa de conceder grandezas de España y títulos del reino, quedando derogados el decreto de 24 de Mayo de 1873 y la segunda parte del artículo primero del de 25 de Junio de 1874.

—Orden nombrando registrador de la propiedad de Lucena, provincia de Castellón, á don Luis Alburquerque.

—Circular á los cardenales, arzobispos, obispos y vicarios capitulares notificándoles la proclamación de nuestro rey don Alfonso XII.

**Hacienda.**—Decreto declarando cesantes á don Primitivo Andrés Cardaño, fiscal de la dirección general de la Deuda, y nombrando en su reemplazo á don Felipe Juez Sarmiento.

—Otro declarando cesante á don José María Pérez Cossío, segundo jefe de la dirección general de Propiedades y

derechos del Estado, y nombrando en su reemplazo á don Nicanor Martínez.

—Otro nombrando segundo jefe de la dirección general de impuestos á don Faustino Ruiz.

—Otros declarando cesantes á don Pablo de Santiago y Permignon, segundo jefe en comisión de la dirección general de Aduanas, y nombrando en su reemplazo á don Tomás Borallo.

Segun autorizados informes, S. M. el rey don Alfonso XII salió ayer á las dos de la tarde de París con dirección á Marsella.

El gobernador de la provincia ha dado las órdenes más severas á los inspectores de orden público para que estos cuiden que los revendedores de billetes de teatro no abusen del público, como hoy lo hacen, vendiendo las localidades á un precio bastante subido.

Así mismo el señor duque de Sexto ha dictado ciertas reglas, á las que deben atenerse las mujeres de mal vivir, y las que impedirán que las principales calles de la población se vean cubiertas á las primeras horas de la noche por esas señoras que públicamente hacen gala de su desvergüenza y cinismo.

También el señor gobernador ha dispuesto que se persigan sin tregua ni descanso las casas de juego.

Medidas son estas que merecen el aplauso y beneplácito de todos los hombres honrados.

El coronel del cuerpo de orden público señor Macías, obsequió anoche á los jefes y oficiales que sirven á sus órdenes, con un banquete en el restaurant de la Perla.

Anoche salió de esta capital para Valencia la comisión del Círculo popular alfonsino que va á recibir al rey en aquella capital.

Entre los individuos de la comisión vimos al duque de Medinaceli y al señor Bengoechea.

El señor Mijares, gobernador que ha sido de Avila, llegó anoche á esta capital.

Anoche concurrieron un número respetable de personas al ministerio de la Gobernación, visitando al señor Romero Robledo algunas comisiones.

Ha sido nombrado oficial primero del gobierno civil de Córdoba, don Francisco Miñano y Miñano.

Parece que el arreglo de empleados del ministerio de la Gobernación, se hará después de que queden ultimados los nombramientos de los secretarios de gobiernos civiles de provincias.

Esta madrugada se hallaba interrumpida la línea telegráfica de Zaragoza.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

—Admitiendo la dimisión del cargo de presidente del Consejo Supremo de la Guerra, el teniente general don Antonio Ros de Olano.

—Nombrando para remplazarle al teniente general Marchessi y Oleaga.

—Admitiendo la dimisión del cargo de director general de infantería al teniente general D. Tomás García Cervino.

—Nombrando director general de infantería, al teniente general don Francisco de Ceballos.

—Admitiendo la dimisión del teniente general don Ramon Gomez Pulido del cargo de director general de caballería.

—Nombrando director general de caballería al teniente general don Antonio Lopez de Letona.

—Admitiendo la dimisión al teniente general don Joaquín de Peralta del cargo de director general del cuerpo de ingenieros del ejército.

—Nombrando para este puesto al teniente general don Eduardo Fernandez San Roman.

—Nombrando director general de los cuerpos de estado mayor, al teniente general don Juan Zapatero.

—Admitiendo la dimisión del cargo de inspector general de carabineros, al teniente general don Eugenio Gamindí.

—Nombrando inspector general de carabineros, al teniente general don Manuel Gasset.

—Nombrando director general de Sanidad militar, al teniente general don Ramon Barrenechea.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Andalucía, al teniente general don Agustín de Burgos.

—Nombrando para este puesto al mariscal de campo don Joaquín Riquelme.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Valencia al teniente general don Ignacio del Castillo.

—Nombrando para este cargo al teniente general don Manuel Lasala.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Aragón al teniente general don Gabriel Baldrich.

—Nombrando en su reemplazo al mariscal de campo don Carlos Yach y Cendami.

—Disponiendo cese en el cargo de capitán general de Castilla la Vieja el teniente general don José de la Gándara.

—Nombrando para este puesto al teniente general don Rafael Acedo Rico, conde de la Cañada.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Extremadura al teniente general don José de Orive.

—Nombrando para este cargo al mariscal de campo don Juan Carnicero.

—Admitiendo la dimisión del cargo de capitán general de Granada al teniente general D. Romualdo Palacios.

—Admitiendo la dimisión del cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva al mariscal de campo don Mauricio Alvarez Bohorques, duque de Gor.

—Nombrando para este puesto el mariscal de campo D. Pedro Beaumont y Peralta.

—Admitiendo la dimisión del cargo de segundo cabo de la capitania general de Aragón el brigadier don José Grajera y Sanchez Gata.

—Nombrando para este puesto al mariscal de campo don Joaquín del Salar.

—Nombrando comandante general del campo de Gibraltar al mariscal de campo don Remigio Moltó.

—Nombrando gobernador militar de Jaén, al brigadier don Máximo Blaser y San Martín.

—Disponiendo cese en el cargo de gobernador militar de Almería, el brigadier don José García y Lopez de Sigüenza.

—Nombrando para este puesto, al brigadier don Manuel Moreto y Gonzalez.

—Disponiendo cese en el cargo de consejero del Supremo de la Guerra, al intendente de ejército don Francisco de Borja y Haba.

—Nombrando consejero de la sala de Gobierno del Consejo Supremo de la Guerra, en comisión al brigadier don Juan del Rio.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra á don Francisco Monteverde y Leon.

—Nombrando en su reemplazo á don José Gomez Sillero.

—Concediendo la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios especiales, á don Andrés Campo, director gerente de la compañía del ferro-carril de Almansa á Valencia y Tarragona.

El periódico oficial no publica hoy noticia alguna de importancia.

Hoy publica la *Gaceta* un decreto de la Presidencia del Ministerio-regencia, ordenando poner en las banderas y estandartes, tanto del ejército como de los edificios y corporaciones, las armas de España.

También publica el periódico oficial los decretos nombrando los oficiales primeros del ministerio de la Gobernación.

## GUERRA CIVIL.

El extracto de los despachos oficiales de la guerra que ayer publicó la *Gaceta*, dice así:

«**Cataluña.**—El general en jefe, con referencia al gobernador militar de Tarragona, manifiesta que la facción que atacó á Cervera fué rechazada por la guarnición, retirándose hacia Pons y Artesa.

Segun aviso del comandante militar de Mora de Ebro, el general Despujol batió en Calaceite á las facciones Gamundi y Velasco, causándoles muchas bajas.

El gobernador militar de Lérida participa que los cabecillas Moore, Tristany, Miré, Camat, Camps y Guiu con 4.300 hombres, caballería y artillería, trataron de apoderarse de Balaguer por asalto en la madrugada del 1.º, lo cual no pudieron verificar, siendo rechazados por la guarnición de dicha plaza.

**Burgos.**—El segundo cabo da conocimiento de la salida verificada el 4 por parte de la guarnición de Castro-Urdiales sorprendiendo en Otáñez á una partida carlista, á la que causaron varios heridos y prisioneros con armas y municiones.

Asimismo el jefe de la columna de Celanova de cinco carlistas armados.»

En los periódicos de ayer encontramos las noticias siguientes:

«El viernes se hizo cargo nuevamente del mando del tercer cuerpo de ejército del Norte el general Loma.

—Una pequeña columna de carabineros, batió y dispersó el día 1.º, en el campo de Tarragona, á la partida carlista que manda el Nen de Prades, haciéndole tres muertos y bastantes heridos.

—Los presos que tenían los carlistas en Beceite han sido puestos en libertad.»

—Segun nos manifiesta dice *El Diario Español* una persona que acaba de llegar del Norte, el total de las fuerzas carlistas en aquel país puede calcularse en 43.000 hombres con 56 piezas de artillería de diversos calibres, unos antiguos y otros modernos.

De estas fuerzas se encuentran unos 23.000 hombres en las líneas del Carrascal para cerrar el paso de Pamplona. Esta línea abraza la zona de Puente la Reina, Cirauqui y Mañeru y en concepto de los carlistas es la llave de Navarra, en la cual fundan sus últimas esperanzas y la defenderán con gran tesón.

Sin embargo, en el momento en que sea atacado por nuestro ejército, es imposible que puedan resistir.

—Segun noticias carlistas, su llamada division aragonesa consta de seis batallones, y se organiza el séptimo; pero no dicen que los aragoneses, como los castellanos, desertan en gran número; segun otras noticias.

—La fábrica de proyectiles que los carlistas tienen en Vera, ha sufrido daños por causa de la gran crecida del Bidasoa, y ha tenido que paralizar sus trabajos.

Así lo dice el periódico que los carlistas imprimen en Tolosa.

—El mismo periódico dice que han terminado los atrinchamientos de la línea de Andoain, y añade que pueden ser defendidos por un puñado de hombres, contra grandes fuerzas.

—El *Cuartel Real* ha publicado un bando de Mendiri, fechado en Estella el 16 de Diciembre, imponiendo la pena de muerte á los empleados que presten servicio en las vías férreas que utilizan las tropas liberales para sus trasportes, en el territorio de las Provincias Vascongadas, Navarra y Rioja.

A retaguardia de nuestro ejército esas líneas, tan bárbaro bando no tendrá por fortuna aplicación.

—Las facciones del Maestrazgo continuaban ayer en Chelva (Castellón).

—Los carlistas que había en el Boqueron (Ciudad-Real), al saber la prisión del cura de Alcabón, se han diseminado, retirándose á sus casas.

—La policía de París ha recogido en diferentes librerías, á instancia, se dice, de nuestro embajador, litografías representando á D. Carlos con esta inscripción:

D. C. R. D. E.

D. Carlos rey de España.

—El batallón titulado de Orduña, que manda Bernaldo, ha recibido una bandera, prestándole juramento en Durango.

## BANCO DE ESPAÑA.

El Consejo de Gobierno de este establecimiento, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado:

1.º Que la cantidad que aparece de utilidades líquidas como resultas de operaciones ejecutadas hasta 30 de Junio anterior, y que no pudieron realizarse antes de esta fecha, se distribuya, como reparto final, entre los poseedores de los documentos al portador representativos del dividendo complementario del primer semestre de 1874, al respecto de 40 pesetas por acción.

2.º Que á los señores accionistas poseedores de las señaladas con los números 1 al 180.562, suscritas hasta el 31 de Diciembre, se les satisfagan 30 pesetas por acción, como beneficios realizados en el segundo semestre del año que ha terminado.

En su consecuencia, desde los días que se citarán, pueden presentarse los interesados á quienes corresponda en el negociado de acciones de esta secretaría, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde (excepto los feriados), con los referidos documentos al portador y los correspondientes extractos de inscripción, á fin de percibir las cantidades que por los conceptos arriba expresados han de entregarse por el Banco.

**Dividendo complementario.**

Días 7 á 14 del actual, ambos inclusive.

**Dividendo por beneficios del segundo semestre de 1874.**

Día 15, los apellidos que empiecen con la letra A.

Día 16, los id. id. con id. B y C.

Día 18, los id. id. con id. D, E y F.  
Día 19, los id. id. con id. G.  
Día 20, los id. id. con id. H, I, J, K y L.  
Día 21, los id. id. con id. M.  
Día 22, los id. id. con id. N, O y P.  
Día 23, los id. id. con id. Q y R.  
Día 24, los id. id. con id. S y T.  
Día 25, los id. id. con id. V y Z.

Se advierte que los pagos á los interesados se verificarán precisamente en los días que se les señala, y que desde el 28 siguiente en adelante se hará indistintamente á los de uno y otro concepto.

Madrid 4 de Enero de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

## ESPECTACULOS.

El sábado próximo tendrá lugar en el teatro Martín el beneficio de la primera actriz doña Catalina Montesiños, ejecutándose una variada y escogida función, en la que se estrenarán dos obras nuevas y originales de autores muy aplaudidos tituladas: *El Niño del Ciego* *El Arcabuz del Rey*.

## Otro Triunfo de la Medicina.

No hay enfermedad más angustiosa ni difícil de aliviar que el reumatismo: pero hay un caso, que aun cuando por espacio de treinta años se burló de todos los esfuerzos de la facultad, parece que ha sido completamente curado. En la mayor parte de los periódicos del Oeste se refieren los perfiles del caso, y se expresa el asombro que ha producido su resultado, Juan Roche, de Cleveland, Ohio, y de cincuenta y seis años de edad había sufrido durante la mayor parte de su vida los tormentos más terribles que se pueden imaginar. Todos sus miembros estaban contrahidos por los dolores y contracciones musculares; sus rodillas eran del tamaño de la cabeza de un hombre, y sus dedos uñados y encorvados, parecían más bien la garra de un pájaro de rapina, que manos humanas; la tendencia escrófulosa de la sangre se demostraba al mismo tiempo por los granos y pustulas que continuamente nacían en diferentes partes de su cuerpo. Hallándose en esta triste condición, principió á tomar las Píldoras AZUCARADAS DE BRISTOL, juntamente con el gran antídoto del virus de las escrófulas ó sea la ZARZAPARRILLA DE BRISTOL. Once frascos de píldoras y ocho botellas de Zarzaparrilla, bastaron para extirpar hasta el último vestigio de dolor; y se halla hoy bueno, alegre y puede atender á sus negocios.

Las Arrugas provienen (es notorio) de la progresiva decadencia del cuerpo grasiento subcutáneo que cubre el tegumento; á medida que desaparece el uno, el otro pierde su elasticidad formándose las arrugas.

Con el Extracto de Lais. Mr. Desnours (1) ha resuelto el más difícil de todos los problemas: conservar la frescura y juventud del cutis á pesar de los estragos del tiempo.

Penetrando éste por los poros, comunica á la epidermis sus maravillosos efectos; no solo devuelve al tejido celular la animación que lo faltaba; sino que llena el surco que formaban las arrugas y éstas desaparecen fijamente, recobrando el cutis su primitiva elasticidad y juventud.

El Extracto de Lais, tiene además la virtud de fortalecer los tejidos cutáneos, ejerciendo su acción sobre los párpados que estrecha y refresca, devolviendo así á los ojos cansados toda su vivacidad y su brillo.

Es sin duda alguna el *nec plus ultra* del arte aplicada á la conservación de la belleza.

(1) Perfumista, en París, 6, rue de Faubourg.—Montmartre, Entrada, Cité Bergère, núm. 2, principal.—En Madrid: por mayor, Agencia Franco española, Sordo, 31; por menor, SS. P. García, F. Morales, Frera y D. Martínez.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA 7.—San Julian mártir, y San Teodoro, monge.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

## ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO DE LA OBRA.—Alaschoe —Italiana en Algeri.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Jugar al escondite.—Dar en el blanco.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El Barberillo de Lavapiés.

CIRCO.—A las ocho y media.—La Virgen de la Lorena.—Los enamorados.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Que convito al coronel.—Trapi-sondas por bondad.—La novia del general.—Mas vale maña que fuerza.

MARTIN.—A las ocho.—Mas vale maña que fuerza.—La señora de P.—Argentina.—Los muebles don Tomás.—Baile.

CAPELLANES.—Baile de máscaras de 9 1/2 de la noche á 3 de madrugada por la sociedad «La Oriental».

Imp. de EL POPULAR á cargo de M. Martínez Meson de Paredes núm. 100.



